

La Légende d'Assassaint Julien l'Hospitalier. Un estudio de dinámica narrativa

MARÍA LUISA GUERRERO ALONSO. U.C.M.

Cuando una lectura interpretativa pretende acercarse a lo que aquí denominamos *dinámica narrativa* de un texto, ha de realizar en su discurrir un acto de simpatía con el texto que considera. Supone esta afirmación anterior el que se recorran, en otro tiempo distinto al de la escritura, es decir, el tiempo de lectura, las etapas por las que, en su deambular, ha pasado ese viaje a alguna parte que constituye, a nuestro juicio, todo relato.

Aplicando estos principios al cuento flaubertiano objeto de estos estudios, pretendemos entender mejor el cómo la acción *narrada* se pone en marcha, progresa y, al final, se resuelve. La descripción de este *modo de moverse el texto* pretende poner en pie dos sugerencias interpretativas para *La légende de Saint Julien l'Hospitalier*:

- En primer lugar, nos planteamos sacar a la luz el modo que tiene la dinámica narrativa de incidir en la intriga, entendida ésta como un componente fundamental en ese proceso de recepción de un texto narrativo que aquí constituyen lo que llamaremos, en palabras de Bertrand Gervais, *lecturas iniciales o primeras de un texto*:

La progression est, par définition, l'économie de base de l'acte de lecture. Lire, c'est progresser à travers un texte, c'est se rendre à sa fin. Un tel régime est le mandat des lectures décrites comme naïves, "réception quasi pragmatique" [el autor francés utiliza la denominación de Karlheinz Stierle] ou encore lecture initiale ou première d'un texte (...).

Quand on lit un roman, la mise en intrigue peut nous amener, souvent, à vouloir rechercher la suite du récit. Il y a un "suspense": une attente, qui pousse à aller de l'avant, au détriment peut-être d'une plus grande précision dans notre compréhension des événements (...) L'effet de suspense consiste à appréhender le pire, à redouter la suite: c'est donc surtout une façon de progresser plus avant pour vérifier justement si elle sera telle qu'on la craint. (Gervais, 1972: 110).

En este sentido, nuestro acercamiento al texto flaubertiano pretende seguir la estela que va dibujando ese proceso de *suspense* el cual, cuando menos en un primer momento, presenta en *La légende de Saint Julien l'Hospitalier* un enfoque problemático.

- Nuestra última sugerencia, por su parte, pretenderá sacar a la luz de qué manera el desarrollo de la dinámica textual del cuento que nos ocupa nos permite leer el texto como metadiscurso de la escritura de Flaubert.

El primer dato que vamos a considerar a la hora de acercarnos a la dinámica de un texto es el título, elemento que le sirve de primer impulso, de auténtica puerta de entrada para adentrarnos en su ritmo de escritura, por así decirlo. En nuestro caso, el título *La légende de Saint Julien l'Hospitalier* se revela como un enunciado asertivo en el que fundamentalmente se nos da un avance de resultados, mejor, la confirmación de un proceso. Si el esquema básico y ortodoxo de una narración representa un trayecto discursivo que parte de una situación T (el texto, para nosotros, nace en el mismo momento en que aparece el título) y avanza hacia otra situación F (fin), más o menos separadas cronológicamente por el transcurrir del relato, en el cuento de Flaubert ese punto de inicio que representa el título y el punto de culminación F hacia el que debería avanzar el relato se superponen; el transcurso textual se ofrece, *en principio*, como confirmación del punto T de partida.

Así, surge una primera intuición narratológica, esto es, la categoría reiterativa del relato, intuición que se ha de confirmar y, si eso así sucede, especificar a lo largo del análisis. La intriga, entendida en su acepción más común, como futuro del relato, se nos presenta desde el primer momento oscurecida ya que vamos a leer algo cuyo final se nos ha anunciado, en este caso la santidad del protagonista; a partir de lo anterior, el interrogante de cómo el lector va a seguir el curso textual de un proceso narrativo que desde el principio, desde su título, se ofrece como "culminado" supone lógicamente que también nos interroguemos sobre los mecanismos de los que se servirá la escritura para que la atención del lector se mantenga y el seguimiento del relato se lleve a cabo. Para todo ello, consideramos que la operación más rentable en este estudio de la dinámica narrativa resulta la que desemboca en la división articulada del texto, es decir en la segmentación del discurso narrativo.

Como resultado de esta operación ha surgido la descripción de tres macrosegmentos que coinciden con los tres capítulos ofrecidos por el texto. Pasemos a recorrerlos, deteniéndonos en las divisiones de la dinámica narrativa que se nos han revelado más pertinentes, lo que nos ha conducido, lógicamente, a seleccionar entre el conjunto de los distintos segmentos, microsegmentos, bisagras y microbisagras del cuento¹. El resultado de dicha selección de fragmentos narrativos, así como de su descripción, que pasamos a abordar, se refleja gráficamente en el gráfico.

PRIMER MACROSEGMENTO (págs. 623², desde *Le père et la mère de Julien habitaient un château, au milieu des bois, sur la pente d'une colline a 633, c'était sa mère, dont le bonnet à longues barbes restait cloué contre le mur*, esto es, el primer capítulo en la división realizada por Flaubert). La anecdótica de este primer macrosegmento desarrolla el anuncio de las predicciones que marcarán la vida de Julien, así como la educación que recibe, cuyo contenido está orientado por estas mismas predicciones.

Distinguimos dentro de este macrosegmento inicial un primer cuerpo narrativo que denominaremos *primer segmento*, el cual comprenderá desde la presentación del espacio familiar del castillo hasta, sin incluirlo, el episodio del martirio del ratón en la capilla familiar (págs. 623-626, inclusive). En este espacio narrativo de la infancia, destacan dos microsegmentos paralelos que introducen las dos predicciones realizadas a los padres del protagonista: Julien será santo y Julien también será un destacado guerrero, un emperador. El lector puede plantearse la virtual incompatibilidad de ambos destinos predichos. Ahora bien, tiene que pensar que, lejos de contradecirse ambos anuncios, dentro del marco medieval, que tan fielmente quiere poner en pie Flaubert, resultan perfectamente compatibles; el destino sobre-humano del pequeño Julien se encarna en una figura señera del medioevo, esto es, el caballero santo.

¹ Entendemos por *bisagra* esos "elementos narrativos en los que cristaliza el tránsito de una situación (A) a otra (B) en el interior de la dinámica de un relato. Estos elementos suelen estar constituidos por acontecimientos; ahora bien, la narración moderna nos tiene acostumbrados a un tipo de bisagras que tenemos que llamar *semánticas*, al ser la aparición de una palabra en el discurso del narrador o de alguno de los actantes-actores, y no un acontecimiento, la que hace progresar el relato" (Del Prado, 1984: 289). En nuestra división se encontrará el término *macrobisagras*, que por lógica se van a referir a las transiciones textuales entre macrosegmentos; entendemos estos últimos como las divisiones textuales de mayor amplitud que agruparán, por tanto, segmentos y, estos a su vez, las mínimas divisiones textuales que llamaremos microsegmentos. Por tanto, la bisagra en nuestro discurso realizará la transición textual entre segmentos, y las microbisagras entre microsegmentos.

² Todas las citas corresponden a la edición de las Obras Completas de Flaubert en La Pléiade.

Así pues, en estos primeros momentos de la lectura, el texto avanza, discurre *reiterando*, esto es, volviendo a tomar ese núcleo narrativo de partida adelantado en el título: el proceso y el destino de santidad. En estos primeros momentos del relato se confirma, por tanto, que la única intriga que puede desarrollarse en la lectura es la que resulta del modo en que se llevará a cabo ese destino de santidad a través de la acción hospitalaria, combinada con el destino también profetizado del guerrero emperador.

Llegados a este punto de un texto que transcurre apaciblemente, es decir, confirmando su primer momento narrativo, concentrado en el título, no se olvide, el lector se enfrentará a lo que va a suponer un parón, mejor dicho, un choque narrativo: el episodio del acto de sadismo ejercido por el niño Julien sobre el ratón en la capilla. Este momento narrativo servirá para desviar hacia una región inesperada el curso textual, marcado por la dinámica de reiteración, y su consiguiente lectura.

En el marco de la descripción de la dinámica narrativa que estamos trazando, concedemos a dicho episodio un valor de articulación, de bisagra introductora de un nuevo núcleo narrativo, *el sadismo*, que, anecdóticamente, supone una puesta entre paréntesis del destino de las dos predicciones; para la perspectiva narratológica, dicha bisagra representa una ruptura del movimiento que, hasta ahora, funcionaba como una dinámica que "miraba hacia atrás", si se nos permite la expresión, o, lo que es lo mismo, como un movimiento que avanzaba textualmente retomando elementos narrativos ya expuestos y profundizaba en ellos.

Sin embargo, el golpe narrativo propiciado por la bisagra que introduce el episodio del sadismo sobre el ratón está lejos de constituir un sonido aislado. La escritura de Flaubert amplificará dicho sonido y provocará un efecto de eco prolongando este primer golpe de lectura en otros dos episodios que describirán nuevas acciones sádicas del niño sobre otros animales. La dinámica narrativa de la reiteración y el abundamiento que sustenta los tres episodios de sadismo construye, en consecuencia, una larga bisagra que, a modo de pasillo discursivo, conducirá nuestra lectura a otro terreno.

El texto se dibuja *ahora* como conflicto entre el impulso narrativo que apareció en el título, prolongado, recordemos, en la dinámica narrativa de la santidad que tomaba en él su alimento, y un nuevo núcleo narrativo que se le opone radicalmente o, cuando menos, dificulta el cumplimiento del primero. Las repercusiones de lo anterior en la intriga no se hacen esperar: la atención del lector se desliza desde el cómo se realizaría el destino de santo de Julien al si será posible que se realice, habida cuenta de la aparición de ese componente de sadismo en su naturaleza humana.

Este interrogante para el lector abre el segundo segmento de este primer macrosegmento que nos ocupa. Esta segunda división se dedica a contarnos cómo la caza se convierte en la actividad que absorbe la vida del joven Julien, así como las consecuencias que de ello van a derivarse (págs. 627 a 633, desde *Le soir, pendant le souper, son père déclare que l'on devait à*

son âge apprendre la vénerie..., hasta la macrobisagra que abre paso al segundo macrosegmento -segundo capítulo de Flaubert: *Julien s'enfuit du château, et ne reparut plus*).

El discurrir de la escritura vuelve a funcionar a través de unos movimientos narrativos que acogen y despliegan un núcleo narrativo ya aparecido, concretamente, el introducido por la comentada bisagra en tres tiempos que narra el placer sádico encontrado en la tortura de diversos animales. Con esta opción por parte del discurso narrativo, se confirma el alejamiento de la línea narrativa de la santidad que, no olvidemos, arrancaba desde el título. En efecto, el microsegmento central de este segundo segmento narrativo queda ocupado por el episodio que hemos denominado *la caza mágica* (págs. 630, *Un matin d'hiver, il partit avant le jour, bien équipé, une arbalète sur l'épaule et un trousseau de flèches à l'arçon de la selle... a 632, son cheval était perdu, ses chiens l'avaient abandonné; la solitude qui l'enveloppait lui sembla toute menaçante de périls indéfinis. Alors, poussé par un effroi, il prit sa course à travers la campagne, choisit au hasard un sentier, et se trouva presque immédiatement à la porte du château*). En este episodio Julien, embebido en un frenesí asesino y rodeado de una atmósfera onírica, lleva a cabo una matanza antológica de todo tipo de animales. La escritura que construye dicho episodio, marcada de nuevo por una estructura de narración reiterativa, servirá para la expansión del núcleo narrativo y anecdótico del sadismo a la vez que, dentro de su avance, desembocará en una nueva apertura textual por la que se deja entrever la tercera profecía, puesta en boca del ciervo: Julien será el asesino de sus padres.

En consecuencia, la narración queda de este modo nuevamente impulsada y las acciones de las que se ocupará el protagonista hasta el final de este primer macrosegmento -las casi consumaciones de parricidio por parte de Julien en su vuelta al castillo familiar- sirven para volver a alimentar una dinámica narrativa que "se ha olvidado" a estas alturas del núcleo narrativo de partida, el camino de santidad y, por contra, promociona una dinámica cuyo discurrir parece negarlo.

Alcanzado este punto de la dinámica narrativa y, de lo que para nosotros es su correlato, la dinámica de lectura, el texto se desarrolla en el terreno anecdótico como conflicto entre tres predicciones, en realidad entre dos, si se considera que las dos primeras cronológicamente se hermanan en el destino del santo guerrero, predicciones a las que corresponde en el marco narrativo un conflicto entre dos núcleos; por esta razón, una intriga que, desde el primer momento, parecía anulada, centrándose entonces la lectura en ver la confirmación y desarrollo de un germen narrativo (la santidad), conoce una vivificación a través de la aparición de un nuevo núcleo narrativo "sorprendente" que permitirá a dicha dinámica narrativa bifurcarse. La expectativa del receptor se centra en ver cuál de las dos profecías, de signo contrario, triunfará en el marco del tiempo y del espacio textuales. La primera macrobisagra que introduce la huida de Julien tras

los parricidios fallidos (pág. 633, *Julien s'enfuit du château, et ne reparut plus*) produce un relanzamiento de la dinámica de la intriga y que podrá concentrarse en los siguientes interrogantes: ¿se podrá escapar la narración de "volver a tomar", esto es, de reiterar desarrollando los núcleos narrativos ya expuestos (santidad / sadismo)? Frente a ellos, ¿acaso será posible generar otro núcleo de narración? ¿Podrá Julien actuar para no ser parricida y, como consecuencia de esto, será santo o podrá llegar a una tercera alternativa que hará posible que haga y sea otra cosa, ni santo ni parricida? Como se podrá comprobar, el movimiento de dinámica narrativa se enlaza en las expectativas de lectura anteriores con un conflicto determinista en el contenido ideológico.

SEGUNDO MACROSEGMENTO (págs. 633, *il s'engagea dans une troupe d'aventuriers qui passaient* a 643, *il resta, pendant la messe, à plat ventre au milieu du portail, les bras en croix et le front dans la poussière*). Esta división textual verá realizarse el contenido de dos profecías: por un lado, Julien, gracias a sus hazañas bélicas y a su matrimonio, se convertirá en emperador, y por otro, investido de esta dignidad, dará muerte por error a sus padres, cumpliéndose así la profecía enunciada por el ciervo. Nuestro gráfico refleja las tres grandes líneas argumentales que nos han llevado a distinguir tres segmentos dentro de este segundo gran movimiento de *La légende de Saint Julien l'Hospitalier*. El primer segmento acaba con la proclamación de Julien como emperador, a la vez que incluye los primeros compases de su vida según su nueva condición (págs. 633, *il s'engagea...* a 638, *le jour allait paraître et, derrière le vitrail, les petits oiseaux commençaient à chanter*). Dentro de este primer segmento destaca el microsegmento de la aparición fortuita de los padres de Julien en el castillo imperial cuando éste se ha ausentado para ir a cazar. La aparición de este episodio desajustado en la cronología del relato desarrolla unas consecuencias narrativas que se tratarán en el estudio de la coordenada temporal.

El segundo segmento (págs. 638, *Julien avait traversé le parc...* a 641, *les bêtes manquant, il aurait voulu massacrer des hommes*) quedará enteramente consagrado a una antitética *caza mágica*, ya que, a diferencia del primer episodio onírico de esta naturaleza, la segunda caza se cierra con un balance negativo para los apetitos sádicos de Julien.

Por último, la tercera división de este segundo gran cuerpo narrativo, el tercer segmento, relatará consecutivamente el parricidio, el arrepentimiento de Julien y su posterior huida del espacio imperial (págs. 641, *il gravit les trois terrasses...* a 643, *il resta, pendant la messe, à plat ventre, les bras en croix et le front dans la poussière*).

El segundo macrosegmento resuelve "momentáneamente" el dilema narrativo con el que acaba el primero: Julien no podrá actuar, pues, para escaparse de su destino. En primer lugar, su acción confirmará el destino marcado por la segunda profecía y posteriormente realizará el sino con-

tenido en la tercera. El texto, por tanto, avanza, narra pues, retomando elementos anteriores a la vez que los profundiza; a ello hay que añadir que, en este segundo macrosegmento, se va a introducir una nueva característica de movimiento textual: no sólo el discurso reiterará profundizando en la línea de lo anunciado, sino que también lo hará en línea opuesta. Es verdad que el primer segmento retoma y desarrolla la segunda profecía, la que presenta a Julien como emperador; sin embargo, lejos de adquirir la función positiva que resultaba de combinarse esta identidad imperial con el destino de santidad, Julien, una vez emperador, dará muerte a sus padres.

Otro ejemplo del movimiento narrativo anterior lo constituye el enlace de la *caza mágica* del primer segmento y la *caza mágica* del segundo segmento, en cuanto esta última supone la reiteración en negativo de aquélla.

A estas alturas de la narración, el texto que ha ido avanzando para cumplir lo anunciado, llega tras el parricidio a una especie de descanso, de estatismo que amenaza con paralizar la narración. El nuevo impulso del texto en su discurrir, con la consiguiente repercusión que ello tendrá en la intriga, viene dado por una escueta segunda macrobisagra que mira de nuevo hacia la primera (pág. 643, *après l'ensevelissement, on le vit prendre le chemin qui menait aux montagnes. Il se retourna plusieurs fois, et finit par disparaître*). Con ella se relanza una vez más la acción, con los siguientes interrogantes narrativos: ¿qué tipo de situación generará la nueva huida de Julien? ¿actuará para negar el destino del parricida proscrito? ¿realizará con ello la primera profecía de santidad? Si esto último se cumpliera, el texto avanzaría para reiterar el primer núcleo narrativo que quedó en los momentos del primer macrosegmento en estado embrionario. Ahora bien, siempre queda otra posibilidad narrativa, la más revolucionaria en el caso de que las acciones de Julien a partir de este momento no culminaran en santidad. Ello haría de *La légende de Saint Julien l'Hospitalier* una gran ironía y, ¿por qué no?, una estruendosa broma literaria.

TERCER MACROSEGMENTO (págs. 643, *il s'en alla, mendiant sa vie par le monde* hasta 648, *le toit s'envola, le firmament se déployait, et Julien monta vers les espaces bleus, face à face avec Notre Seigneur Jésus, qui l'emportait dans le ciel*). El argumento de este último macrosegmento presenta la vida eremita de Julien quien, tras un encuentro sobrenatural con el mismo Jesucristo, alcanza por fin el destino de santidad. La progresión de Julien en el último capítulo del relato tiene como primer movimiento narrativo (*primer segmento*) la expiación de los pecados, que acaba con la visión en el agua de la fuente de su propia decadencia, fundida con la imagen del rostro de su padre (págs. 643, *il s'en alla...* a 644, *il ne pensa plus à se tuer*). El *segundo segmento* se dedica a contar la nueva vida de Julien, dedicada al servicio de los demás (págs. 645, *et il arriva près d'un fleuve dont la traversée était dangereuse...*, hasta 646, *... et tombait dans un assoupissement où les visions funèbres continuaient*). El *tercer segmen-*

to, que clausura el cuento, viene introducido por la bisagra *une nuit qu'il dormait, il crut entendre quelqu'un l'appeler. Il tendit l'oreille et ne distingua que le mugissement des flots* (pág. 646), y desarrolla el encuentro sobrenatural con Cristo transfigurado en leproso. A partir del tránsito que supone la tercera bisagra, la narración se dedicará en pleno a presentar el milagroso encuentro que permitirá al protagonista realizar su destino de santo.

Así pues, para ello, desde sus primeros compases la narración se prepara para cumplir el núcleo narrativo *olvidado* desde el primer macrosegmento; el discurso textual se vuelve hacia los primeros episodios del cuento y pasa a desarrollarlos *intensivamente*, con prisa narrativa, por así decir. Al juego de correspondencias entre las distintas segmentaciones narrativas se añade uno más, el del nacimiento por segunda vez de Julien como *hombre nuevo*, enlazando este episodio con el nacimiento para la santidad cuyo marco era la cuna infantil (primer macrosegmento). El microsegmento narrativo que contiene la escena apoteósica de la ascensión a los cielos de ese *hombre nuevo* sirve de contrapeso intensivo pero pobre narrativamente, a nuestro juicio, a la dinámica textual surgida del núcleo *sadismo/parricidio*, que, no se olvide, ocupa la mayor cantidad de espacio y tiempo en la escritura.

Los análisis anteriores muestran en el texto de Flaubert una dinámica reiterativa matizada; en efecto, el texto avanza, cuenta, mirando hacia atrás, retomando y profundizando (no hay nada de lo que se narra que no sea anunciado previamente, salvo las dos macrobisagras).

Ahora bien, en la dinámica narrativa de *La légende de Saint Julien l'Hospitalier* no sólo el discurso va a avanzar retomando lo ya introducido en el campo narrativo para profundizar en ello; también existe un segundo modo de actuación para esa dinámica, que podríamos definir como movimiento por oposición. En él, el texto avanza presentando segmentos narrativos que funcionan como si fueran negativos fotográficos de segmentos presentados con anterioridad. Ello implanta en el cuento flaubertiano la sonoridad del eco. Recordemos la conexión entre los episodios de la primera *caza mágica* y de la segunda *caza mágica*, los episodios de la hospitalidad para el parricidio y de la hospitalidad para la santificación, así como los del nacimiento físico y natural y el del sobrenatural y metafísico que clausura el relato.

Dichas directrices narrativas repercuten necesariamente en la recepción del texto. Planteado éste en un primer momento como texto de intriga *mutilada*, al partir de un núcleo narrativo en sí mismo inicio y final de proceso -así considerábamos la información aportada por el título-, inmediatamente la escritura introduce un nuevo núcleo que no sólo amenaza con destruir el núcleo inicial, sino que además vivifica la acción al introducir otros posibles narrativos; si podemos hablar de ironía en el modo de transcurrir el texto, ésta residiría en que el autor francés encierra su historia en un núcleo narrativo para, de inmediato, abandonarlo por su opuesto y, sólo

en última instancia, volver hacia el primero y liquidarlo. Otro ejemplo de ironía narrativa lo constituye el que el mismo proceso narrativo por el que se ha de resolver la intriga planteada por el título, que funciona a la postre como matriz de la narración, la hospitalidad como vía para la santidad, revela también el proceso narrativo para la consumación del segundo núcleo opositor, la hospitalidad como camino al parricidio. *Del mismo modo que se es asesino se es santo, en los dos casos, "por decreto"; desde la perspectiva de la dinámica narrativa, el lector ha leído simultáneamente La Légende d'Assassin Julien l'Hospitalier y La Légende de Saint Julien l'Hospitalier.*

Pasemos en estas últimas líneas a la segunda posibilidad interpretativa que anunciábamos al principio del artículo: el hecho de que *La Légende de Saint Julien l'Hospitalier* contenga un metadiscurso sobre la propia escritura flaubertiana. Dicha posibilidad interpretativa la apoyamos en el breve segmento reflexivo final del relato, distanciado gráficamente por el mismo autor del cuerpo narrativo propiamente dicho:

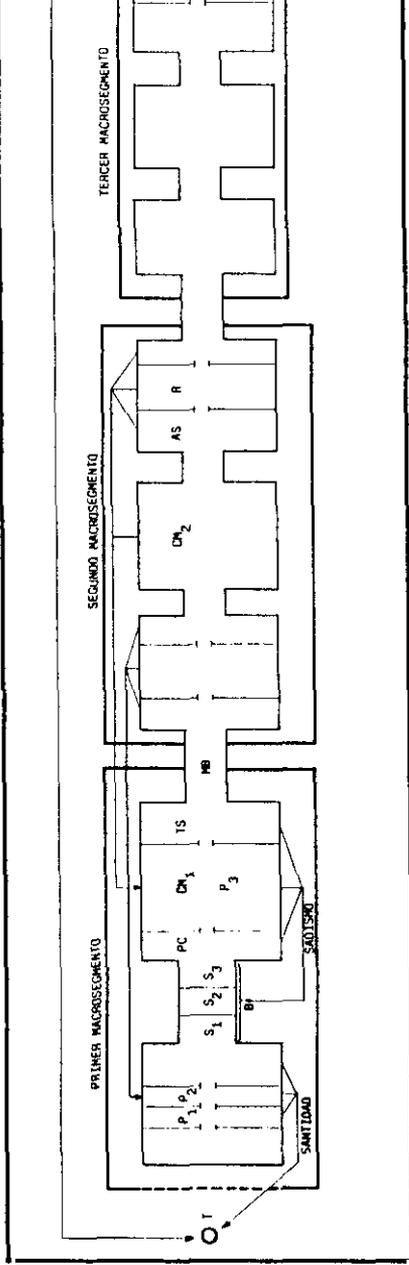
Et voilà l'histoire de saint Julien l'Hospitalier, telle à peu près qu'on la trouve, sur un vitrail d'église, dans mon pays.

Al final del trayecto de escritura, porque Flaubert no quiere que la leyenda acabe con el final de la apoteosis santa, surge una sorpresa para el lector; existe un referente externo que se ha querido reproducir *à peu près*. Este texto, que, dice, quiere reproducir una vidriera, ¿no se está, en realidad, auto-refiriendo y señalando con el dedo? Si la vidriera es un discurso artístico que combina el estatismo y el movimiento, donde las imágenes muestran y cuentan avanzando, es decir, son estáticas y dinámicas a la vez, ¿acaso el texto de Flaubert no sigue estos principios en esa rítmica combinación de segmentos textuales de naturaleza narrativa y descriptiva, de acción y contemplación, a la que todos los episodios narrados abocan? La vidriera serviría entonces de autodenominación de la escritura desarrollada en este cuento, *sería su metáfora*.

Por otra parte, el empleo del término "légende", también puede propiciar una lectura metadiscursiva. El escritor define su texto como "légende" y, en efecto, dicho término obedece a la triple definición que podemos encontrar en diferentes diccionarios: "légende" como relato de la vida de un santo, como relato tradicional popular más o menos fabuloso, y subrayamos la tercera acepción, "légende" como texto que acompaña a una imagen y la dota de significación. Narrar, nos dice el cuento, es hacer leyendas de una imagen, esto es, dinamizar desplegando un momento estático y dotarlo de sentido -de ahí la necesidad de esa dinámica narrativa que retoma lo ya expuesto y lo desarrolla profundizando en ello-. En esta operación de escritura, en su movimiento, es donde toma pleno sentido ese guiño al lector que supone el *à peu près*.

GRAFICO

DINAMICA NARRATIVA DE "SAINT JULIEN L'HOSPITALIER"



- | | | | |
|-------------------|-------|--|---|
| MACROSEGMENTO | _____ | T = TITULO | AS = ASESINATO DE LOS PADRES |
| SEGMENTO | _____ | P ₁ , P ₂ , P ₃ = PROPECIAS | R = RECONOCIMIENTO DE LOS PADRES |
| MICROSEGMENTO | _____ | S ₁ , S ₂ , S ₃ = ACTOS DE SANTISMO
SOBRE ANIMALES | ST = SANTIFICACION |
| MB = MICROBISAGRA | _____ | PC = PREPARACION A LA CAZA | SRF = SEGMENTO REFLEXIVO FINAL
(EPILOGO) |
| B = BISAGRA | _____ | DN ₁ , DN ₂ = CAZAS MAGICAS | |
| PASILLO | ┌ | TS = TENTACIONES AL PARRICIDIO | |
| MICROBISAGRA | └ | | |

Detengámonos por un momento en esta expresión que, a nuestro entender, adquiere un valor ambiguo. Puede leerse o bien como confesión irónica de la distancia existente entre un referente real del texto que se descubre en el último momento (*le vitrail d'église, dans mon pays*) y la representación surgida de una narración que pretende copiarlo, o bien como autosuficiente afirmación del trabajo de escritura, que ha sido capaz de crear su propia vidriera, alcanzando ésta entidad narrativa y visual propia ante los ojos de un lector para el que la referencia a la supuesta auténtica vidriera pasa a un evidente segundo plano. El *à peu près* encierra en sí mismo toda la magnitud de un trabajo que es capaz de jugar como si nada entre lo estático y lo dinámico, entre la repetición y la diferencia, y culminar así en una vivencia de la literatura: *la Vidriera y la "Légende" flaubertianas*.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- * GERVAIS, B. (1992). "Lecture: tensions et régies", *Poétique*, 89, pp.
- * PRADO, J. del (1984). *Cómo se analiza una novela*. Madrid, Alhambra Universidad.